

El Lugar Secreto

Del Dios Altísimo

Por Paul M Hanssen



*Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, **ora a tu Padre que está en secreto**; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:6)*

Existe un lugar que la mayoría de los creyentes jamás ha encontrado; un lugar donde la experiencia con Dios se convierte en realidad, donde se ganan batallas, donde lo imposible es dado a luz. El lugar que quiero compartir contigo es donde se vencen las fortalezas y las debilidades se doblegan ante la presencia y la gloria de Dios. Este es el lugar donde el poder de Dios se manifiesta verdaderamente ante ti - a veces en silencio y otras en explosiones de fervor, a veces en quietud y otras en temblor y conmoción, a veces con palabras de entendimiento y otras con lenguas del Espíritu. *(¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. (1 Corintios 14:15))*

El lugar del que hablo no es un lugar físico, aunque podría serlo; no se encuentra en un edificio de piedra ni entre una congregación de creyentes, aunque también podría serlo; no se descubre viajando a un destino específico o programado. Este lugar no está lejos; está más cerca de ti de lo que te das cuenta, más cerca que tu propia respiración *(¿Mas qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón; esta es la palabra de fe que predicamos - Romanos 10:8)*. El lugar del que hablo es donde ningún ser humano te ve ni te oye; un lugar al que entras solo, a menudo de noche o de madrugada - un lugar al que Dios te llama, donde desea encontrarse y comunicarse contigo; **es un lugar secreto**.

Este lugar secreto es tan importante para tu vida espiritual que determinará tu destino, tanto en el tiempo como en la eternidad. Definirá tu caminar y tu relación con Dios. Allí aprendemos a escuchar la voz y los latidos del corazón de Dios.

En el versículo citado anteriormente, Jesús no dijo: "Ora al Padre secretamente", sino más bien: "Ora a tu Padre que está en secreto".

El Nuevo Testamento arameo dice: "Y ora a tu padre, que está en secreto". El punto no es la oración secreta sino el Padre que habita en el lugar secreto. Busca ese lugar - aquí es donde se encuentra la intimidad genuina con el Padre.

Como ministros, no puedo guiarlos a un lugar o experiencia mayor que el Lugar Secreto del Altísimo.

El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. (Salmo 91:1)

Pastores, ministros de todo tipo, líderes y trabajadores de la iglesia son culpables de descuidar y evitar el Lugar Secreto. Enmascaramos nuestra negligencia alegando la necesidad de servir a los demás y escudándonos en la responsabilidad. Nos encontramos controlados por los anhelos, deseos y necesidades ajenas, por lo tanto, descuidamos apartarnos a este lugar donde nadie ve, oye ni sabe lo que sucede. Mi antiguo pastor siempre me decía: “Nunca te dejes dominar por las necesidades, porque se convertirán en tu dios”.

Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo. (Mateo 14:23)

La palabra “solo” destaca por sí misma. Solo significa solitario, singular, por sí mismo, permaneciendo y continuando en un lugar determinado. Entrar en el lugar secreto a solas no se encuentra ni se experimenta en unos pocos minutos a solas en una habitación. Se descubre al permanecer y continuar en un lugar específico. En otras palabras, es posible que no experimentes el lugar secreto en una, dos o incluso tres sesiones de oración, sino al continuar en una búsqueda constante, deliberada y comprometida de este lugar con Dios. Se requiere perseverancia y dejar de lado la propia voluntad para entrar en este lugar con el Padre.

Este lugar secreto no es un sitio que Jesús visitaba de vez en cuando. Más bien, es donde El vivía. (Abordaremos esto con más detalle más adelante en este estudio).

A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer. (Juan 1:18)

SOLO EN EL LUGAR SECRETO:

Sí, mucha gente “ora”; sin embargo, una cosa es orar y otra muy distinta encontrar el seno del Padre, el lugar secreto. Podemos ir a la iglesia y asistir a reuniones de oración; podemos hacer “nuestra parte”, y aun así permanecer espiritualmente estériles; no hemos conectado con el corazón de Dios porque incluso nuestro tiempo de oración es apresurado y está lleno de nuestros propios deseos en lugar de los de El. Incluso puedes encerrarte en un armario, “cerrar la puerta”, y aun así no descubrir el lugar secreto. ¿Por qué? Porque incluso en el armario, con frecuencia no estamos solos. Todos somos culpables de traer todo tipo de cosas del mundo al armario, junto con sentimientos, actitudes y deseos. El armario, entonces, deja de ser un lugar secreto para convertirse en un camino común para otros dioses e ídolos ante los cuales nos postramos. No está mal presentar nuestras necesidades ante el Señor; la Palabra de Dios nos anima a hacerlo. Pero de eso no se trata el lugar secreto.

Jesús vivió en el lugar secreto, y sin embargo, también se apartaba para estar a solas. Puede que no hubiera una puerta visible; sin embargo, Él estaba en el lugar secreto, a solas, con el Padre.

En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. (Lucas 6:12)

Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. (Marcos 1:35)

El lugar secreto es un espacio donde nada ni nadie puede entrar o entrometerse. Es un lugar solitario; incluso cuando hay otras personas alrededor, puedes acceder al lugar secreto. Es donde te retiras, cierras la puerta, te desconectas del mundo y de todas las distracciones, y buscas escuchar el latir del corazón de Dios.

Aconteció que mientras Jesús oraba aparte, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo? (Lucas 9:18)

Jesús estaba rodeado de sus discípulos, pero a la vez estaba solo. ¿Cómo se puede estar solo rodeado de gente? Este lugar secreto se encuentra al “cerrar la puerta” a las influencias, los sonidos, las palabras, el ruido, los objetos, las distracciones; todo aquello que pueda desviar nuestra atención de Dios. Jesús sabía cómo estar rodeado y, aun así, tener comunión con su Padre en ese lugar secreto. Este es un misterio que pocos descubren.

A menudo me han acusado de ser grosero, frío o distante con la gente, no porque sea mi naturaleza, sino porque no es raro que me retire a un lugar donde el latido del corazón de Dios resuena más fuerte que las voces, las preocupaciones y los problemas de quienes me rodean. No podemos, ni debemos, vivir nuestras vidas para complacer a los demás. Nuestro objetivo en la vida es agradar y satisfacer el corazón de Dios.

Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. (Gálatas 1:10)

Para quienes participan en cualquier forma de ministerio, es fundamental aprender y comprender el equilibrio entre complacer a los demás (servir a los demás) y ser verdaderos y dedicados en nuestro servicio a Dios.

La Motivación Raíz

- **Amor sano:** Impulsado por un deseo desinteresado del verdadero bienestar de la otra persona, arraigado en tu amor por Dios y su voluntad.
- **Complacer a los demás:** Impulsado por el miedo al rechazo, la necesidad de aprobación humana o el intento de controlar la propia ansiedad.

La Fuente de la Verdad

- **Amor Sano:** Guiado por la verdad de Dios. Está dispuesto a decir verdades difíciles o establecer límites firmes si es realmente lo mejor para la otra persona, pero, sobre todo, para uno mismo y la relación con Dios.
- **Complacer a los demás:** Guiado por las emociones o las exigencias de la otra persona. Compromete los valores bíblicos, evita el conflicto necesario y tolera comportamientos dañinos solo para mantener la paz. Esto puede convertirse en un ejemplo de “permite aquella mujer Jezabel”. (Apocalipsis 2:20)

El Amo Supremo

- **Amor sano:** Busca agradar a Dios primero. Sirve a los demás por obediencia a Él, lo que significa que puedes decirle "no" a alguien cuando decirle "sí" deshonraría a Dios.
- **Complacer a los demás:** Trata la aprobación humana como un ídolo. Sacrifica los estándares de Dios en altar de la aceptación humana.

Sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. (1 Tesalonicenses 2:4)

El temor del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado. (Proverbios 29:25)

Descubrir el Lugar Secreto es como vestirse con un manto que crea una barrera entre la alabanza de los hombres y el placer de Dios.

EL LUGAR SECRETO ES DONDE SE FORMA TU RELACIÓN CON EL PADRE:

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. (Juan 4:23-24)

Jesús no se refería a los adoradores, sino a los “verdaderos adoradores”, es decir, aquellos que están llenos de Verdad y son verdaderos (fieles) a la verdad. Los verdaderos adoradores entran en una relación con el Padre al adorar en el Espíritu con un corazón sincero y veraz ante Él. Han encontrado el Lugar Secreto en el Espíritu. No se trata de una habitación, un lugar, una atmósfera o un entorno. El Lugar Secreto es un espacio espiritual que encuentran quienes aprenden a caminar en el Espíritu.

Tu relación con Dios se forma y se moldea en este lugar secreto; se forja en el fuego del Espíritu de Dios (forjar significa dar forma a un objeto calentándolo en un horno o en un fuego y golpeándolo o martillándolo). Este lugar secreto es como un horno de fuego, donde mora la gloria

ardiente de Dios. Cada vez que entras en este lugar, un golpear y martillar ocurre en el espíritu. Algo se moldea en ti, algo cambiará, tú cambiarás. En este lugar secreto, el corazón se transforma, se remodela, y el propósito del espíritu que reside en lo más profundo de tu ser se convierte en tu realidad.

EN ESE LUGAR SECRETO TRASCIENDES DEL MUNDO FÍSICO AL ESPIRITUAL:

Desde este lugar secreto, trasciendes el mundo físico y entras en el mundo espiritual de Dios. Es un lugar donde alcanzas alturas espirituales entre la multitud celestial, un lugar donde se vislumbra el trono de Dios. Encontrar este lugar transformará la trayectoria de tu vida espiritual.

UNA PRÁCTICA QUE CONDUCE AL PODER - HÁBITOS SALUDABLES:

Si tu caminar con Dios es monótono, árido, muerto, impotente o inexistente, probablemente se deba a que no has encontrado ese lugar secreto, o a que, habiéndolo encontrado, lo has ignorado. Muchos cristianos viven vidas espirituales vacías. Existen, por supuesto, diversas razones para ello. Sin embargo, una de las principales causas de la esterilidad y la sequedad espiritual es que ese lugar secreto nunca se ha integrado a tu vida ni a tu práctica.

Lo que distingue a las personas exitosas de las que no lo son es “lo que practican”, su rutina y sus hábitos. Es fácil entusiasmarse momentáneamente con algo durante una cumbre, un seminario o un evento especial. Pero el entusiasmo no cambiará tu vida espiritual ni el rumbo de tu vida. Si no desarrollas hábitos y rutinas saludables, no tendrás éxito en nada.

Y Moisés tomó el tabernáculo, y lo levantó lejos, fuera del campamento, y lo llamó el Tabernáculo de Reunión. (Éxodo 33:7a RV60)

Moisés acostumbraba tomar la tienda, y la levantaba fuera del campamento a buena distancia de este, y la llamó la tienda de reunión. (Éxodo 33:7a NBLA)

Era costumbre de Moisés apartar su tienda de campaña del campamento, fuera de las actividades diarias. Su tienda llegó a ser conocida como “el tabernáculo de reunión o el tabernáculo de la congregación”. Necesitamos hacer una práctica de removernos de la norma, de las agendas apretadas, del campamento y de las multitudes, y establecer un lugar de encuentro con Dios. Experimentar el Lugar Secreto nunca se logra con momentos de oración con el Señor casuales y esporádicos. Este lugar se encuentra mediante prácticas dedicadas y habituales que nos distinguen. No temas a la rutina; sin embargo, ten cuidado de no convertir esta búsqueda en una esclavitud religiosa. Por ejemplo, practicamos la santidad no para ser salvos, sino porque ya somos salvos. De igual manera, debemos buscar el Lugar Secreto no por obligación, sino porque amamos a Aquel que mora allí. Si ese se convierte en tu motivación, tu práctica nunca se convertirá en una esclavitud religiosa, sino en una experiencia viva.

- Pocos tienen el valor de entrar en este lugar
- Pocos se toman el tiempo de buscarlo

- Pocos están dispuestos a pagar el precio para experimentar el poder de este lugar
- Pocos tienen el fervor espiritual necesario para comprometerse con este lugar

*El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra (secreto) del Omnipotente.
(Salmo 91:1)*

La palabra secreto significa *oculto, escondido, privado e interior*. Este lugar puede encontrarse en un armario, una habitación o cualquier espacio físico; pero, más importante aún, debe hallarse interiormente (adentro), en una realidad espiritual. Cuando Jesús exhortó a sus discípulos a entrar en un armario y cerrar la puerta, les estaba revelando la puerta por la que uno debe entrar para experimentar el poder espiritual disponible para quienes entran. La puerta puede ser nuestros ojos, nuestros oídos y las diversas maneras en que nos abrimos al entorno que nos rodea. Cerrar la puerta es cerrar todas las distracciones que nos hacen perder el enfoque en Él y en su voz. Como Moisés, aparta tu vida del entorno y establece un lugar de encuentro con Dios.

Las palabras de Jesús sobre el lugar secreto no eran simplemente un estímulo para quienes decidieran dedicar unos momentos a la oración. Eran mucho más que eso. Tampoco nos estaba invitando simplemente a una habitación física, sino que estaba guiando a sus discípulos hacia una experiencia con su Padre.

Imagina al Padre buscando verdaderos adoradores que, en Espíritu y Verdad, entren en este lugar secreto de intimidad. Adorar no se trata de cantar una canción acompañada de buena música. Adorar significa inclinarse, agacharse, postrarse uno mismo en homenaje y reverencia, y adorar. Podemos cantar una canción, pero eso no significa que hayamos adorado. La adoración no es algo reservado para una hora durante el servicio dominical. La adoración es una forma de vida. El Padre nos llama a este lugar: es un lugar secreto; un lugar al que se entra en Espíritu y en Verdad.

La verdadera unción proviene de pasar tiempo en este lugar secreto donde somos quebrantados, moldeados, purificados y formados para el propósito de Dios. La unción no es una sensación; no son escalofríos subiendo y bajando por tu columna. No, la unción es el poder para lograr lo que Dios te ha llamado a ser y a hacer.

EL LUGAR SECRETO SE TRATA DE “HABITAR”, NO DE VISITAR:

*El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra (secreto) del Omnipotente.
(Salmo 91:1)*

Muchos buscan la “sombra del Omnipotente”. Los cristianos anhelan poseer y experimentar todo lo que Dios ofrece en el Lugar Secreto. Sin embargo, este lugar implica un compromiso constante, permanente y continuo. Es un estilo de vida: es donde uno vive.

En hebreo, la palabra “habitar” es yaw-shab’. Significa permanecer, sentarse en silencio, casarse, establecerse, perseverar, hacer una habitación y perdurar. Habitar bajo la sombra de las alas del

Omnipotente es experimentado por aquellos que no se echan para atrás, no renuncian, soportan las dificultades, permanecen firmes y se unen a la voluntad y el propósito de Dios.

EL LUGAR SECRETO TE INTRODUCE AL PROPÓSITO ETERNO DE DIOS:

El lugar secreto te revelará el propósito eterno de Dios. El propósito supremo del corazón es, ante todo, acoger y recibir la gloria-presencia de Dios.

*Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.
(Isaías 43:7)*

En Mateo 6:6, la palabra griega de la que se traduce “ores” es pros-yoo'-khom-ahee, que significa *adorar y suplicar fervientemente* (pedir algo con humildad y pasión). En otras palabras, la dimensión de la oración que Jesús mencionó específicamente para el lugar secreto es la oración combinada con una humilde reverencia y sumisión. Esta palabra griega también significa ascender y acercarse; avanzar en una dirección o destino determinado, e ir más arriba.

La oración en el lugar secreto es donde se descubre y se experimenta la intimidad con Dios, más allá de toda distracción y “ruidos” del mundo. El propósito eterno de Dios se descubre y se convierte en realidad en tu vida en este lugar. El latido del corazón de Dios se conoce, se siente y se experimenta en el seno del lugar secreto.

*Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, **ora a tu Padre que está en secreto**; y tu Padre que ve en lo secreto **te recompensará en público**. (Mateo 6:6)*

El Padre, que ve en lo secreto, recompensa abiertamente a quienes encuentran este lugar. Pero la recompensa no se manifiesta necesariamente en ganancias o reconocimiento mundanos, más bien en Su presencia rodeándote y, sobre todo, viviendo dentro de ti. Cuando el Padre te recompensa abiertamente, la gente lo nota; pueden sentir y percibir algo especial en ti. La gente lo notó cuando Moisés estuvo con Dios en el lugar secreto (Éxodo 34:29). Su rostro resplandecía con la gloria del Padre. Pablo dijo a la iglesia de Corinto: *“Pero todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18).*

EL LATIR DEL CORAZÓN DE DIOS:

Podemos tener experiencias espirituales en los servicios de la iglesia, reuniones de oración y encuentros con otros creyentes; Todo eso está muy bien. Sin embargo, la intimidad con Dios no se experimenta en el ámbito público de las reuniones de la iglesia, sino en un lugar oculto a la vista y al oído de los demás. Hay una razón por la que Jesús dijo: *“Ora a tu Padre que está en lo secreto”*. En ese lugar secreto se descubre el seno y el latido del corazón del Padre.

A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer. (Juan 1:18)

Jesús vivió en este lugar con su Padre. Residía en el corazón de Dios; por lo tanto, nada de lo que hizo o dijo provenía del corazón del Padre. Muchos desean conocer la voluntad y el propósito de Dios, pero no quieren encontrar el lugar secreto. Muchos anhelan poder y unción, pero no quieren pasar tiempo a solas con Dios, escuchando su latido.

El lugar secreto no se trata solo de oración y adoración, sino de conocer al Padre, su voluntad y su propósito; se trata de intimidad con Él como hijos de Dios.

El Padre desea que conozcamos su lugar secreto, porque allí experimentamos intimidad con Él y su latido. En tiempos bíblicos, no se referían a los deseos y pensamientos internos como un “latido”. En cambio, se usaban términos como entrañas, vientre, útero, partes internas y pensamientos del corazón. Por ejemplo:

El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones. (Salmo 33:11)

El consejo del SEÑOR se refiere a su propósito eterno, y los pensamientos de su corazón expresan su anhelo de llevar a cabo ese propósito. Dios tiene un propósito para nuestras vidas. Sin embargo, pocos alguna vez descubren Su propósito porque no encuentran el Lugar Secreto dentro de Su seno; sus entrañas, su vientre y su matriz, o su latido (los pensamientos e intenciones de su corazón). La palabra hebrea para corazón es *labe*, que significa sentimientos, voluntad, centro y mente. El Lugar Secreto es el centro de la voluntad de Dios, donde sus sentimientos y pensamientos acerca de ti se dan a conocer. ¿Acaso sorprende que los poderes demoníacos de la oscuridad colaboren con la mente carnal para mantener cerrada la puerta al Lugar Secreto?

Oídme, oh casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, los que sois traídos por mí desde el vientre, los que sois llevados desde la matriz. (Isaías 46:3)

A través del profeta Isaías, Dios se dirige tanto a los cautivos exiliados de Jacob (Judá), llevados al exilio babilónico, como al remanente de Israel exiliado en Asiria. Aquí encontramos una impactante referencia al “vientre” y a la “matriz” de Dios. Este lugar secreto también se llama el seno, donde reside el Hijo de Dios. Este lugar no se trata simplemente de presencia, sino que es la esencia misma de Dios, el centro de su ser, su corazón y la fuente de donde nacen su propósito y su voluntad. Es un lugar secreto; un lugar de misterio y revelación. ¡Es a este lugar a adonde El está llamando a sus elegidos! Aquí, nada importa porque su corazón ahoga todo sonido de distracción.

El lugar secreto es la morada de Dios el Padre. Observen los siguientes versículos. Allí, podemos ver que entrar en el lugar secreto es honrado y recompensado por el Padre. El lugar secreto y oculto se trata del Padre y de la intimidad con Él.

Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:17-18)

Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:3-4)

Es imposible ocultar una vida íntima con Dios. La experiencia del Lugar Secreto con el Padre es abiertamente recompensada, honrada y demostrada. Sin embargo, cabe destacar que es el Padre quien recompensa, no nosotros mismos quienes proclamamos o profesamos. Muchos afirman caminar con Dios, pero su orgullo, arrogancia y demostraciones de espiritualidad carnal muestran exactamente lo contrario. La verdadera intimidad con el Padre es recompensada por Él, no por nosotros. Quienes intentan demostrar quiénes son no tienen una relación íntima con Dios.

Cuando Jacob tuvo un encuentro íntimo con Dios, salió cojeando (Génesis 32:44-45). Algo había cambiado, y todos lo notaron. Cuando Moisés bajó del monte después de su experiencia en el Lugar Secreto con Dios, su rostro resplandecía, y él no lo sabía (Éxodo 34:19). Cuando los discípulos pasaron tiempo con Jesús, los líderes religiosos y el Sanedrín notaron su audacia, valentía, enseñanza y obras milagrosas (Hechos 4:13). ¡Dios recompensa abiertamente a quienes encuentran el Lugar Secreto! No puedes ocultarlo.

EL CAMPO DE BATALLA HACIA EL LUGAR SECRETO - LA SOMBRA DE SUS ALAS

El lugar secreto es un campo de batalla. No es fácil alcanzarlo ni mantenerse en él; las fuerzas del infierno, junto con tu carne y tu hombre carnal, no quieren que lo conquistes. Al contrario, la mente carnal encontrará toda razón y excusa para no entrar a este lugar a solas con Dios. Habrá momentos en que tu oración se sienta como un globo de plomo en lugar de un globo lleno de helio; cuando el cielo se sienta como bronce y la presencia de Dios parezca inexistente. Habrá días, incluso semanas, en que las palabras de tus oraciones parezcan sin sentido, sin respuesta, ignoradas, como basura desechada. Pero ese no es el momento de renunciar a buscar este lugar. ¿Por qué? Porque encontrarlo determina tu destino y define el poder que generará tu vida espiritual.

El lugar secreto será un lugar de guerra, un lugar donde aprenderás a perseverar, a superar tu propia aridez y emociones negativas, a vencer a tus demonios y a esforzarte por conocer al Señor tu Dios. Quienes construyan su vida espiritual en el lugar secreto permanecerán firmes cuando otros caigan y fracasen.

*Te amo, oh Jehová, fortaleza mía. Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio. Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos.
(Salmo 18:1-3)*

La palabra hebrea para fortaleza es *maw-tsood*, que significa fortín y una defensa. ¡Este fortín es el lugar secreto!

El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. (Salmo 91:1-2)

El rey David conquistó la fortaleza de Sion, donde se erigió el Tabernáculo de David. Este tabernáculo era, por así decirlo, el “lugar secreto de Dios” entre su pueblo. A esto se refería David. Era el lugar más sagrado, donde reposaba el arca de Dios y donde residía su gloria.

Pero David tomó la fortaleza de Sion, la cual es la ciudad de David. (2 Samuel 5:7)

Dentro del Tabernáculo de David había un solo objeto, un mueble que combinado, un enfoque central; el Arca del pacto y el Propiciatorio, el trono de Dios. Sobre el Arca, en el Propiciatorio, se sentaban dos querubines, cada uno con dos alas extendidas, que se cernían sobre ella.

Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel. (Éxodo 25:22)

Y cabalgó sobre un querubín, y voló; Voló sobre las alas del viento. (2 Samuel 22:11)

Además, oro puro en peso para el altar del incienso, y para el carro de los querubines de oro, que con las alas extendidas cubrían el arca del pacto de Jehová. (1Crónicas 28:18)

Cabalgó sobre un querubín, y voló; Voló sobre las alas del viento. Puso tinieblas por su escondedero, por cortina suya alrededor de sí; Oscuridad de aguas, nubes de los cielos. (Salmo 18:10-11)

Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; Porque en ti ha confiado mi alma, Y en la sombra de tus alas me ampararé Hasta que pasen los quebrantos. (Salmo 57:1)

Guárdame como a la niña de tus ojos; Escóndeme bajo la sombra de tus alas, (Salmo 17:8)

Esconder significa un lugar secreto y ocultar.

¿Qué son “tus alas”? ¿Tiene Dios alas como los ángeles? La respuesta simple es no. Sin embargo, la gloria-presencia de Dios se resguarda bajo las alas del querubín; Él vuela sobre las alas del querubín, ¡y las alas sostienen su trono! Su gloria-presencia está intrínsecamente ligada a las alas de los querubines. Para quienes encuentran el Lugar Secreto, las alas no representan una amenaza; son una cobertura protectora contra el ataque y la guerra de los poderes demoníacos. ¡No hay lugar como el Lugar Secreto!

EL LUGAR SECRETO DE SU PRESENCIA TE SEPARA:

Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. ¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra? (Éxodo 33:15-16)

Luego Moisés le dijo al Señor: si tú no vas a ir con nosotros, entonces no nos hagas ir de aquí. ¿Cómo voy a saber que estás contento con tu pueblo y conmigo si no vas a acompañarnos? Si nos acompañas, tu pueblo y yo podremos distinguirnos de todas las otras naciones de la tierra. (Éxodo 33:15-16 NLT)

Los milagros que Dios realizó no distinguieron a Israel; la revelación que tuvieron de Dios no los distinguió; ni la fuerza de su ejército los distinguió. Fue la presencia del Señor lo que los distinguió de todos los demás. Podemos tener muchas cosas buenas: buena moral, buena música, buenos servicios religiosos, buena predicación y una buena religión en general, pero sin la presencia de Dios no tenemos casi nada. ¡Su presencia te distingue!

Encontrar y morar en el Lugar Secreto del Altísimo te coloca en lugares espirituales elevados; no en los lugares elevados que intentas crear, sino en los lugares elevados a los que Él te atrae y te esconde. El Lugar Secreto te envuelve en su presencia. Por eso la batalla por este lugar es tan feroz: es una batalla contra la maldad espiritual en las alturas, contra los poderes celestiales que hacen la guerra a cualquiera que se acerque a Dios (Efesios 6:12).

¡Busca el Lugar Secreto! ¡No hay lugar igual!